

Actualidad Espiritista

Nº31

OPINIÓN ESPÍRITA
SOBRE EL ABORTO

SÍ A LA VIDA

6ª JORNADA ESPIRITISTA DE LLEIDA

El futuro

Espiritismo y unificación

Sí tengo tiempo

Contenidos

<u>Editorial</u>	3
<u>Evolución física y evolución espiritual</u>	4
<u>Opinión espírita sobre el aborto</u>	10
<u>Trabajo continuo</u>	14
<u>El futuro</u>	16
<u>Hacer más</u>	19
<u>6ª Jornada espiritista de Lleida</u>	20
<u>Espiritismo y unificación</u>	22
<u>Sobre el periespíritu</u>	26
<u>El ser consciente</u>	29
<u>Sí tengo tiempo</u>	30

"Actualidad Espiritista"
Año VIII · Nº31 · Octubre 2017

Dirección:
Centro Espírita Manuel y Divaldo

Redacción, maquetación y revisión:
Centros espíritas colaboradores

Agradecemos la colaboración especial de:
Divaldo Pereira Franco

Correo electrónico:
actualidadespiritista@gmail.com

Otras direcciones:
www.facebook.com/ActualidadEspiritista

Formato digital
Distribución gratuita



EDITORIAL

*Hasta ahora mi Padre trabaja, y yo también trabajo.*¹

Uno de los muchos trabajos de Jesús es por la paz, su vida fue un canto a la paz; la mansedumbre, el perdón de las ofensas y amar a los enemigos es la más bella melodía que el hombre de la Tierra ha escuchado nunca a favor de la paz. De la paz íntima y de la paz social, pues una es heredera de la otra y ambas se unen y se alían para conseguir que los hermanos, que somos todos, se den las manos alejando toda disensión y toda disputa de sus corazones.

La más sublime entrega del ser a favor de la paz es uno mismo y Jesús se entregó sin límites para enseñarnos dónde se encuentra el camino para conquistarla.

Todos somos responsables de la paz, todos tenemos la necesidad y la obligación moral de mantenerla y ampliarla; no en vano las leyes de Dios nos encomian cada día, cada amanecer con su canto de esperanza y de bienaventuranzas a mantenerla pura para las futuras generaciones.

Todo esfuerzo y todo sacrificio que se realicen para alcanzarla cuando ella falta son necesarios, especialmente en lo referente al abandono de nuestros vicios y actitudes atávicas que arrastramos de tanto tiempo atrás. Cada ocasión, cada momento en que se nos reclame actuar por la paz debe ser contestado con nuestra colaboración a través del amor incondicional. *El amor no amado* se entregó sin oponer resistencia, manteniendo una paz íntegra en los momentos cruciales de su gloriosa existencia.

Abandonemos toda violencia y emprendamos el camino de la pacificación en la construcción de un nuevo mundo, colaborando activamente con los Espíritus de Dios en la instauración del mundo de regeneración. Pero para esa tarea no somos elegidos, somos responsables, cargamos con un pasado que nos ha puesto en este lugar y en este tiempo, decidido libremente por nosotros. Resuena ya el clarín del Evangelio convocando a los hijos de Dios al trabajo de restablecimiento de las enseñanzas de Jesús, es el momento de hacer acopio de valor y entregarnos con alegría a la tarea por la que hemos venido: tender puentes de amor y disipar las nieblas de la discordia.

La voz de Jesús resuena en nuestras almas, estemos listos para la hora.

(1) Juan 5:17

EVOLUCIÓN FÍSICA Y EVOLUCIÓN ESPIRITUAL

JESÚS VALLE

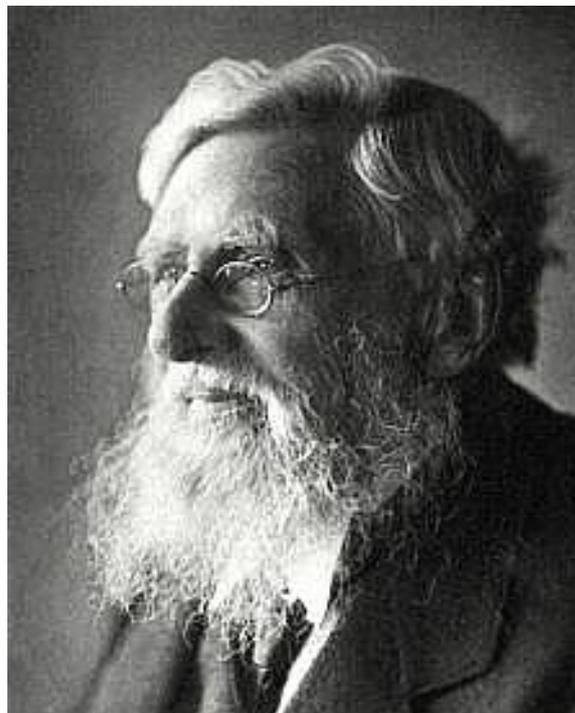


Alfred Russel Wallace nació el 8 de enero de 1823 en Gales, en una familia con escasos recursos económicos. Wallace es conocido sobre todo por haber alcanzado el concepto de selección natural, central en la teoría biológica de la evolución, independientemente de Charles Darwin.

En muchos análisis de la historia de la teoría de la evolución, Wallace aparece mencionado solamente de pasada como un "estímulo" para la publicación de la teoría de Darwin. En realidad, Wallace desarrolló sus propios puntos de vista sobre la evolución, los cuales divergían de los de Darwin, y fue considerado por muchos (especialmente Darwin) como uno de los principales pensadores sobre evolución en aquel momento, cuyas ideas no podían ignorarse. A través de la correspondencia privada y los trabajos publicados, Darwin y Wallace intercambiaron conocimiento y se estimularon mutuamente durante un largo período, logrando con ello la formulación de nuevas ideas y teorías. Wallace es el naturalista más citado en la obra de Darwin "El origen del hombre".

Darwin había mantenido su teoría en secreto durante 15 años por temor a la tormenta que desencadenaría, porque el mundo intelectual de la época era defensor del creacionismo de la Biblia y su teoría descabalgaba al hombre de su posición de ser dominante, de rey de la creación, al insinuar en su obra la posible evolución humana a partir de los primates.

Y pudiera haber quedado sin publicar de no ser por una de las cartas de Russel Wallace con un artículo en el que exponía una teoría de la selección natural parecida a la de Darwin. Wallace se encontraba desde hacía años, desde 1854, en el extremo oriente, en el archipiélago malayo, y fue allí donde sus ideas coincidieron con las de Darwin. Conocedor de sus trabajos le escribió en 1858 para exponerle sus ideas sobre la evolución de las especies, al leerla Darwin se sorprendió de las coincidencias tan asombrosas: "Si Wallace tuviese el esbozo de mi manuscrito redactado en 1842, no podía haber hecho mejor un breve extracto."



Alfred Russel Wallace

La teoría de Wallace era fruto de un destello de intuición, según él mismo confesaba, la de Darwin era producto de largos años de pensamiento metódico. Pero, probablemente, sin la carta de Wallace la teoría de Darwin hubiera permanecido en el cajón de su escritorio. Acordando una solución de compromiso el 1 de julio de 1858 se presentó en público la teoría conjunta de ambos científicos: "El origen de las especies". Wallace, aún en Extremo Oriente, se enteró de los acontecimientos mucho después de que sucedieran y quedó satisfecho con que le hubieran incluido. Él siempre definió la teoría como "darwinismo".

Los historiadores de la ciencia han señalado que, aunque Darwin consideró que las ideas expuestas en el artículo de Wallace eran esencialmente las mismas que las suyas, ciertamente existían diferencias. Darwin enfatizó la competición entre individuos de la misma especie para sobrevivir y reproducirse, mientras que Wallace dio una mayor importancia a la influencia del medio para forzar a las especies a adaptarse al entorno local, siendo clave la observación y descubrimiento de la "línea de Wallace"(1).



El camino, en lo que a ciencia se refiere, se separó entre los dos. Mientras que Darwin pasó a ser agnóstico, a hacer experimentos para corroborar la idea de la evolución y la selección natural y a poner al hombre como uno más en la escala evolutiva, Wallace nunca pudo creer que el hombre había evolucionado de animales inferiores e intentó distinguir entre cuerpo y alma.

Darwin era consciente de las limitaciones de su teoría al negar la intervención de una inteligencia suprema, reconocía del todo imposible que un órgano como la visión se desarrollara por simple casualidad, y es aun hoy un gran inconveniente contra la teoría de la evolución. El matemático y astrónomo Fred Hoyle lo describe de otra manera. El dice que la probabilidad de que la evolución creara el mundo viviente por casualidad es como creer que "un tornado pasando por un depósito de chatarra podría construir un avión Boeing 747 a partir de los materiales que haya allí". Muchas personas dan por obvia una teoría que realmente no tiene base científica, siempre que no le atribuyamos un arquitecto, un diseñador de una inteligencia perfecta.

Además de sus investigaciones científicas, Wallace sintió una gran atracción por las ideas poco convencionales, y nunca se mostró dispuesto a aceptar el mundo con sus enormes injusticias, interesándose por la igualdad social y las respuestas que ofrecían el socialismo de Owen y el Espiritismo a los atropellos sufridos por la gran mayoría de la población; el primero en su orden social y el segundo en el orden moral. En su libro "¿Existe otra vida?" dice:

"...resulta que el uso de la fuerza sería inevitablemente la forma correcta, que los más débiles serán siempre e inevitablemente aplastados y que el mundo será dominado por las pasiones desenfrenadas del más fuerte y el más egoísta."

Su interés por el Espiritismo así como su creencia en el origen inmaterial (2) de las facultades mentales creó gran controversia entre los científicos, especialmente con otros pensadores evolucionistas. Además de su trabajo científico, Wallace fue un activista social y criticó el sistema socioeconómico del Reino Unido durante el siglo XIX. Asimismo, fue un prolífico escritor, publicando obras sobre temas científicos y sociales. Su interés por la biogeografía lo llevó a convertirse en uno de los primeros científicos en plantear el problema del impacto ambiental de las actividades humanas.

Algunos autores han querido enfatizar el deseo de Wallace de encontrar una explicación científica y racional a todos los fenómenos, materiales o no, del mundo y de la sociedad humana. El Espiritismo llamó la atención de muchas personas de la época que ya no encontraban aceptable la doctrina religiosa tradicional y estaban insatisfechos con el punto de vista materialista y mecanicista que fue imponiéndose durante el siglo XIX.

Él comprendió profundamente el papel de la competencia en la naturaleza, pero mantuvo durante toda su vida que la cooperación y la educación universal son las rutas más seguras de acrecentar los logros humanos, diferenciando de esta manera la evolución

puramente física de los cuerpos y la evolución moral de las personas.

Wallace comenzó a estudiar el Espiritismo en el verano de 1865. Después de revisar la literatura existente sobre el asunto y de repetir los fenómenos que presencié en varias sesiones de espiritismo, pudo comprobar que el Espiritismo estaba conectado con una realidad natural, coexistente con el mundo físico, pero inabordable por las herramientas e instrumentos científicos. Eran necesarios otros métodos de estudio, no había que dar la espalda a una nueva rama del conocimiento humano, y los métodos presentados por Allan Kardec resultaron muy convincentes para Russel Wallace. Quedó convencido de que las sesiones era genuinas, sin importarle cuantas acusaciones de fraude hicieran sus detractores o cuantas evidencias de trampas se revelaran.

La defensa pública de Wallace del Espiritismo y de médiums espiritistas contra las acusaciones de fraude en la década de 1870 dañó su reputación científica. Perjudicó sus relaciones de amistad con científicos tales como Henry Bates, Thomas Huxley, e incluso Darwin, quien

pensaba que era en exceso crédulo. Otros llegaron a serle abierta y públicamente hostiles. Wallace y otros científicos que defendían el Espiritismo, principalmente William Crookes, fueron blancos de numerosas críticas por parte de la prensa. Su seriedad en los estudios y su exigencia en las pruebas admitidas no fueron obstáculo para que sufrieran el escarnio público y fueran relegados a la condición de alucinados.

En cualquier caso, muchos autores, que han investigado los puntos de vista de Wallace en profundidad, ponen mucho énfasis en que para él, el Espiritismo era más una ciencia y una filosofía que una creencia religiosa. Entre otros destacados intelectuales del siglo XIX que estudiaron y trabajaron con el Espiritismo cabe destacar al reformador social Robert Owen, quien fue uno de los primeros admiradores de Wallace; los físicos William Crookes y Lord Rayleigh; el matemático Augustus De Morgan, y el editor escocés Robert Chambers.

La controversia afectó a la percepción pública de su trabajo durante el resto de su carrera pero no se retractó de sus ideas, manteniéndose firme en la defensa de una realidad espiritual



Reunión espiritista, según un grabado del siglo XIX

interdependiente con la física, que descubre y amplía los mecanismos de la evolución en su parte espiritual, estudiada y comprobada por él mismo mediante la metodología propuesta por Allan Kardec en su obra fundadora de la Doctrina Espírita. La comunidad científica en su afán por desmarcarse de cualquier idea religiosa o de Dios, intentó ridiculizar los estudios espiritistas, pero sin molestarse en intentar comprobarlo por ellos mismos.

Las personalidades que decidieron investigar de forma metódica los hechos espiritistas acabaron siendo sus más firmes defensores, pero al alto precio de su desprestigio personal; como el ya mencionado de William Crookes que inició sus investigaciones para demostrar la falsedad del Espiritismo y los resultados fueron tan concluyentes que se convirtió en un gran defensor de la Doctrina Espírita.

Los detractores de Wallace en particular, o del Espiritismo en general, casi nunca se molestaron en leer las obras que criticaron tan duramente, apoyando sus opiniones en rumores o interpretaciones interesadas.

En 1893 Wallace escribió:

“Así aprendí mi primera gran lección en la investigación de esos oscuros campos del conocimiento: nunca aceptar el descreimiento de grandes hombres o sus acusaciones de impostura o imbecilidad como si fueran un peso cuando son opuestas a las repetidas observaciones de hechos indudablemente sanas y honestas realizadas por otros hombres. Toda la historia de la ciencia nos enseña que siempre que hombres sabios y educados de cualquier edad han negado los hechos de otros investigadores basados en argumentos a priori de absurdo o imposibilidad, los que negaban siempre han estado equivocados.”

Wallace asumió las creencias espiritistas de que el papel del hombre en el Universo cambia con el tiempo, dentro de un proceso de constante evolución. En los últimos años de su vida, afirmaba que el propósito del Universo es el desarrollo de la humanidad.



Artículo de Rusell Wallace donde defiende la evolución espiritual diferenciada de la corporal. El titular dice: La evolución no puede explicar el alma.

La alegría natural que ofrece el Espiritismo ante las dificultades de la existencia y su completa explicación quedan reflejadas en la respuesta de Wallace a la oportunidad y el motivo de las comunicaciones de los espíritus, en la citada obra “¿Existe otra vida?”:

“Nada más natural, por su parte, que el deseo de enviar un mensaje a sus amigos, aunque sólo sea para asegurar que la muerte no es el fin, de que están viviendo y no están tristes. Un gran número de hechos nos lleva a creer que el bello concepto de ángeles de la guarda no es ya, un simple sueño, sino una realidad común y universal tal vez.”

Para Russel Wallace, como para tantos otros científicos, escritores, políticos y una gran parte de la población anónima del planeta del siglo XIX, el Espiritismo forma parte del plan Divino iniciado con Moisés y perfeccionado por Jesús para la evolución espiritual del ser humano a través de los milenios y los mundos que pueblan el Universo infinito.

La profunda fe en una creencia basada en demostraciones palpables de la supervivencia del espíritu del hombre y la comprensión de la justicia divina en toda su perfección, son imprescindibles para comprender por qué toda una generación de personas de alta estima y gran reputación en la sociedad de la época prefirieron arriesgar su situación social antes que renunciar a sus ideas y rehuir su obligación moral de enfrentarse al mundo antes que abjurar de su fe en un mundo mejor bajo las enseñanzas de Jesucristo simbolizadas por el Espiritismo; el consolador prometido por Él.

En el "Evangelio según el Espiritismo" podemos leer en su capítulo XXIV, bajo el epígrafe "valor de la fe":

El valor de la opinión se ha tenido siempre en estima por los hombres, porque es un mérito de desafiar los peligros, las persecuciones, las contradicciones e incluso los simples sarcasmos a que se expone casi siempre el que no teme confesar muy alto las ideas que no son de todo el mundo. En esto, como en todo, el mérito está en razón de las circunstancias y de la importancia del resultado. Siempre hay debilidad en retroceder ante las consecuencias de su opinión y regenerarla, pero hay casos en que es una cobardía tan grande como huir en el momento del combate.

Jesús señala esta cobardía desde el punto de vista especial de su doctrina, diciendo que si alguno se avergonzare de sus palabras, también él se avergonzará de él; que él negará al que le niegue; que el que le confesara ante los hombres le reconocerá ante nuestro Padre que está en los cielos; en otros términos: aquellos que tuvieran miedo de confesarse discípulos de la verdad, no son dignos de ser admitidos en el reino de la verdad. Perderán el beneficio de su fe, porque es

una fe egoísta que guardan para ellos mismos, pero que la ocultan por miedo de que les ocasione perjuicio en este mundo, mientras que aquellos que colocando la verdad sobre sus intereses materiales la proclaman abiertamente, trabajan al mismo tiempo para su futuro y el de los otros.

Así será con los adeptos del Espiritismo, puesto que su doctrina no es otra que el desarrollo y aplicación de la del Evangelio; a ellos se dirigen también las palabras de Cristo. Siembran en la Tierra lo que recogerán en la vida espiritual; allí recogerán los frutos de su valor o de su debilidad.

Jesús Valle

NOTAS

(1)La línea de Wallace que separa lo que en eras paleozoicas eran los supercontinentes de Laurasia (Norteamérica, Europa y Asia) y Gondwana (América del sur, África, Antártida y Oceanía) fue uno de los múltiples datos que confirmaban la teoría de la deriva continental y el descubrimiento posterior de la tectónica de placas, presentada por Alfred Wegener en 1912.

(2)En nuestros días Rupert Sheldrake propone la teoría de los campos mórficos, entes supra físicos que permiten el traspaso de información automática entre todos los seres de una misma especie. Los campos mórficos llevan información, no energía, y son utilizables a través del espacio y del tiempo sin pérdida alguna de intensidad, lo que explicaría que la evolución de las especies haya progresado de forma tan rápida. Es en la práctica la aceptación de una parte no física en los animales que sobrevive a la descomposición de la materia y conserva la información acumulada, para ser reutilizada por los nuevos individuos nacidos a partir de esas matrices no materiales o peri espirituales.

Bibliografía

El Evangelio según el Espiritismo. Allan Kardec. 1864
¿Existe otra vida? Alfred Russel Wallace. 1882
Una breve historia de casi todo. Bill Bryson. 2004
<http://www.menteabierta.es>
<http://wallacefund.info/> The Alfred Russel Wallace
page
wikipedia

.....
Artículo publicado originalmente en el nº4 de Actualidad Espiritista.

OPINIÓN ESPÍRITA SOBRE EL ABORTO



El Espiritismo no pretende conclusiones finales sobre los dramas de la vida humana, pero quiere exponer su visión de los grandes problemas con los que convivimos y las responsabilidades que acarreamos por ignorar la parte espiritual de nuestra vida, la que consideramos los espíritas como la más importante.

No olvidemos que, tarde o temprano, todos dejaremos este planeta y nos presentaremos ante nosotros mismos sin más vestimenta que nuestra conciencia. Obviar el problema de la supervivencia no hace sino empeorar nuestra situación al hacernos creer que somos libres de disponer de todo a nuestro alcance, pero como dijo Pablo de Tarso: todo nos está permitido, mas no todo nos conviene.

* * *

El mundo entero se desangra por culpa de los errores cometidos en nombre de la libertad personal. Pero esa libertad tiene unos límites, especialmente delicados y descuidados cuando el ser afectado no puede defenderse.

En el doloroso asunto del aborto se utiliza el argumento de la nulidad del ser, de su no existencia, cuando está más que demostrada la validez de la vida incluso a partir

del cigoto, con la fecundación del óvulo, pues la ciencia reconoce en esa primigenia célula todas las propiedades que la llevarán a convertirse paulatinamente, primero en embrión, en feto, en niño y más tarde en adulto. Vida, vida en estado puro. Cualquier paso que interrumpa la serie desde su origen está eliminando al ser adulto que un día llegará a ser, con todos sus derechos y obligaciones.

La falta de preparación espiritual, la omisión de las leyes divinas, las presiones del entorno social, son factores determinantes para que se produzcan gran número de abortos anualmente, resultando de eso muchos corazones dañados por la resolución equivocada de interrumpir la vida en desarrollo.

La oportunidad de cada nueva vida es muy pocas veces valorada desde nuestra perspectiva, pero gracias a las comunicaciones de los espíritus sabemos que detrás de cada nueva vida hay muchos años de planificación y esfuerzo.

La madre Teresa de Calcuta siempre luchó

contra el aborto, le pedía a las madres que le dieran a los niños si ellas no los querían. Los defensores del aborto opinaban que ya había demasiados niños en la India, a lo que ella respondía: "¿Acaso crees que hay demasiadas flores en el campo, o demasiadas estrellas en el cielo?"

El miedo a perder oportunidades, comodidades, o graves condicionantes sociales, suelen ser las causas que empujan a las madres a deshacerse de sus hijos, todo ello consecuencia del desconocimiento de los auténticos mecanismos de la vida.

Siendo conscientes de que no estamos aquí solo para disfrutar la vida, sino también para aprender, mejorar y dar la oportunidad a nuestros hijos de que sigan con su evolución personal podremos ir evolucionando en nuestra mentalidad que prima en lo que tenemos y se olvida de lo que podemos lograr dando una oportunidad a la vida.

El Espiritismo hace un llamamiento a la figura entrañable de la maternidad, puerta sagrada por la que todos pasamos para llegar a este mundo de pruebas. Lejos de intentar criminalizar a los actores contra la vida incipiente, pero firme contra el acto del aborto, el Espiritismo nos enseña con imágenes trágicas y dolorosas el sufrimiento de los niños rechazados y de las madres tardíamente arrepentidas que quieren despertarnos hacia la idea de que toda vida es sagrada y que todos los seres espirituales necesitan esa oportunidad para enmendar errores pasados y poner en prueba las lecciones aprendidas en otras vidas. La llegada de un hijo siempre es una bendita oportunidad que nos concede Dios Padre, al rechazarla, realmente estamos olvidando un compromiso con la vida, y no debemos olvidar que no se trata de "mi vida" sino que para la mujer embarazada son "nuestras vidas".

En muchos relatos desde el mundo espiritual se refieren los trabajos de preparación de una nueva vida física que ha de acoger a un espíritu. En el libro "Mensajeros de la luz" dictado por André Luiz al médium Chico Xavier, describe un caso de reencarnación y los trabajos necesarios para cumplir con éxito el intento de una nueva vida. Es importante remarcar que el impedimento más importante al desarrollo de

un feto es la falta de afinidad mental del futuro hijo con la madre que ha de acogerlo. Es muy habitual que las relaciones de vidas anteriores con experiencias negativas, conlleve el rechazo emocional por parte de la madre e incluso del padre, pudiendo su recuerdo subconsciente llevar a producir el deseo de aborto o, en casos más graves, al aborto espontáneo.

El Espiritismo quiere ayudar en estos momentos claves en la vida de muchas mujeres, realizando un llamamiento a su misión sagrada de maternidad, pero sin deseo de dogmatizar ni anatemizar cualquier postura, pues el libre albedrío es propiedad inalienable de cada uno de nosotros, pero es preciso recordar que también nos pertenece la responsabilidad de nuestros actos.

Cuando una madre siente rechazo hacia la vida que cobija ha de pensar y meditar en ese ser que quiere formar parte de su familia, que viene ansioso de amor y cariño. Es posible que esté necesitado de esos brazos acogedores que en otra ocasión rechazó o los hizo sufrir, y venga ahora, en la tierna figura de un bebé a buscar el perdón y el amor, del que tanto necesitamos todos.

Cada nueva vida es una bendita ocasión que ensaya un nuevo acto de la eternidad, hagamos un llamamiento a todas las madres de esta humanidad sufriente que se siente perdida por no atender a su futuro espiritual. Es la figura materna la que inspira más amor, más ternura, ella se sacrifica por sus hijos, sin pedir nada, es el

amor más próximo al amor divino, es el puerto espiritual donde siempre hallaremos refugio ante las tempestades de la vida. Siempre están en nuestra memoria y sus recuerdos nos traen imágenes de nuestra infancia, nítidas, entrañables, imperecederas, que nos inunda el corazón dolorido por la edad por el deseo imposible de volver a esa edad.

Es por eso que comprendemos los momentos de flaqueza y ante el reto de dar cabida a una nueva vida, a una historia en blanco por escribir, algunas madres no se vean con fuerzas para conseguirlo y decidan, equivocadamente, huir de su responsabilidad.

Oramos por ellas y por sus hijos rechazados, porque en la vida eterna que nos ha descubierto el Espiritismo no hay falta que no se corrija ni amor que no crezca. Y sabemos que llegará el día en que madre e hijo se reencontrarán, y en el momento de acunarlo en sus brazos por primera vez, ya superados los miedos, las lágrimas rodarán por sus mejillas sin saber explicarse muy bien por qué ese trocito de vida tan pequeño, ese ser indefenso que acaba de nacer, le despierta en el pecho una sensación de alegría que le hacen pensar... "Por fin estamos juntos y te prometo que voy a ser la mejor madre del mundo" sin soltar ni un momento a su hijo, a pesar de las protestas del padre.

El Espiritismo nos presenta la dualidad cuerpo-espíritu no como dos elementos equivalentes sino que da más importancia a la



parte espiritual que a la parte física, el cuerpo material.

A través de la parte científica de esta doctrina se comprueba la correlación de la vida física y sus consecuencias con las causas de los defectos morales de otras vidas. Allan Kardec supo dar al Espiritismo un cuerpo doctrinario utilizando métodos científicos en sus estudios y asombrando al mundo por la solidez de la enseñanza de los espíritus, destacando que los cimientos de la obra espírita no son otros que el Evangelio de Jesús.

El amor, la humildad, la honradez, la prudencia, la caridad, la misericordia, la benevolencia y la fe razonada, son claves en la aparición del Espiritismo como tal, pues es una palabra de nuevo cuño, aunque su práctica, la comunicación con el mundo espiritual a través de los mediadores o médiums, cuenta con miles de años de historia.

El cuerpo físico es una herramienta para su progreso espiritual, pues le es necesario al espíritu someterse a las duras pruebas de la carne para fortalecerse y mejorar, y ese cuerpo, si se le niega por la práctica del aborto, supone un gran contratiempo para el ser que quería volver a nacer. La Tierra es la escuela de la vida, donde ensayamos lo que hemos aprendido gracias al patrimonio del tiempo que Dios nos concedió. No hemos de desperdiciarlo ni tampoco arrogarnos el pretendido derecho de decidir sobre la vida que no es nuestra.

Los padres tienen unas obligaciones para con sus hijos, y si no cumplen conforme a sus responsabilidades tendrán que atenerse a las consecuencias de una mala educación y de los daños que causaron a los demás por su descuido y negligencia. Así mismo aquellos que cumplan con su cometido serán satisfechos con la alegría de ver a sus hijos en el buen camino del progreso eterno.

Un psiquiatra recibió la petición de un matrimonio de médicos conocidos suyos, de atender a su hijo, de 15 años, pues su adolescencia estaba resultando muy turbadora y de gran rebelión hacia sus padres. Tras un primer examen decidió aplicar el método de la hipnosis regresiva por ver si en el subconsciente del chico hallaba indicios del problema que hizo

surgir la rebeldía. Las primeras sesiones no aportaron nada nuevo, hasta que decidió probar hacerlo regresar hasta momentos antes de su nacimiento. La actitud del hijo cambió y hablaba con gran resentimiento: "me quieren matar" decía. ¿Quién te quiere matar? Preguntaba el psicólogo.

"Ellos, mis padres" respondió.

La sorpresa de los padres al enterarse fue mayúscula y decidieron explicar la historia al colega médico: Ellos se conocieron mientras acababan sus estudios y no querían comprometerse para no entorpecer sus carreras, pero su atracción fue tan intensa desde el principio que no pudieron resistirse. Los encuentros se sucedieron y finalmente ella se quedó embarazada. Decidieron en secreto el aborto tras meditarlo y se propusieron realizarlo en la clínica de una ciudad apartada de su residencia, pues querían evitar el escándalo, para luego seguir con sus vidas.

El día que estaba prevista la intervención se trasladaban en coche cuando sufrieron un accidente que hizo necesaria la hospitalización de ella. Todo quedó al descubierto al realizarse unos análisis y la opción del aborto quedó finalmente descartada.

Descubierta la causa del rechazo del hijo hacia los padres se pudo trabajar para que todas sus vidas recuperaran el equilibrio necesario.

Queda patente que el hijo había sido consciente de todo el proceso de intento de aborto y que le produjo un sufrimiento que quedó grabado en su subconsciente.

Primeramente oculto por el mismo proceso de la reencarnación, al llegar a la pubertad y volver a disponer de parte de su memoria subconscientemente, afloró en modo de rebelión el disgusto por el intento de eliminarlo.

Jesucristo predicó la mansedumbre y la humildad. De ambas carecemos al pensar en el aborto, pues es aplicar violencia contra un ser indefenso, y orgullo al creernos propietarios de algo que es un don de Dios para cada uno de nosotros: la vida.

.....

Mini-libro publicado por Centro Espírita
Manuel y Divaldo

Trabajo continuo

Esfuerzo ante las situaciones de la vida por comprenderlas dentro del contexto espiritual y los pagos a efectuar.

Esfuerzo para no dejarse arrastrar por los espíritus compañeros del vicio. Esfuerzo por cambiar y mejorar.

Paz en el interior, haciendo las tareas con armonía, gratitud y sentido del servicio.

Humildad en todos y cada uno de los actos. Aciertos o errores son temporales de la materia, comprensión y amor es universalidad en el espíritu.

No desperdiciar ningún momento de trabajo por la rebeldía que lleva a desencuentros emocionales. Se ha de seguir caminando siendo señores de los pensamientos y la mente.

No permitir que frustraciones y trampas de la sombra interna perjudique el camino a recorrer.

Si por acaso las lágrimas de frustración asoman a tus ojos, piensa en el esfuerzo del cambio personal y no social.

Sigue esforzándote en el trabajo diario y ahuyenta la rebeldía de tu corazón, hazte dócil a los consejos del Maestro Amigo.

Ámate a ti mismo.

*Transformación renovadora
Dolores Martínez/Joanna de Àngelis*

El Centro Espírita Manuel y Divaldo pone a tu disposición todos sus canales para que te mantengas informado sobre Espiritismo.



EL FUTURO

LONGINA



Siempre tuvieron mucho éxito las artes adivinatorias. La curiosidad por conocer el futuro ha generado todo un elenco de adivinos y prestidigitadores del porvenir, que por un módico precio prometen resolver muchos problemas existenciales; y es que en esa diatriba que es la vida, el ser humano siempre se interesó por conocer el futuro antes de que éste llegara.

¿Qué buscaban y buscan las personas ante el enigma del tiempo no nacido? ¿Qué se quiere saber? A lo que podríamos contestar que en realidad se busca la fábula, el final feliz con el mínimo esfuerzo, un canto de sirenas que sueña con una felicidad tranquila y pacífica al abrigo de cualquier contrariedad que aleje los problemas sin que nada cambie a su alrededor.

La pregunta 851 del Libro de los Espíritus (LE) nos habla sobre la "fatalidad". Kardec pregunta si existe la fatalidad como consecuencia de un determinismo, a lo que los espíritus responden que "la fatalidad existe solo en virtud de la elección que ha hecho el espíritu, al encarnarse, de sufrir tal o cual prueba". Ellos nos hablan de las circunstancias físicas que tendremos que atravesar, que no significa que nos condicionen moralmente.

La historia del desvelamiento del porvenir buscando las eternas raíces de la felicidad infantil, ya la encontramos en el pueblo judío, cuando esperanzados y deseosos de la venida del Mesías, lo esperaban fascinados y convencidos que los encumbraría por encima de los demás pueblos, otorgándoles riquezas y poder.

Asimismo la búsqueda de los echadores de cartas, de astrólogos y quirománticos entre otros adivinadores, se ajusta a un nivel de conciencia inmaduro que suele soñar con finales de cuentos, en los que la princesa despierta al beso de un apuesto y rico príncipe; incapaces de aceptar que el único beso que despierta el alma es el de la conciencia que tropezó con muchos sapos,

muchas brujas malvadas y muchas caídas en los profundos abismos del dolor.

La humanidad debe entender que cuando un velo se extiende sobre la vida de todos los seres humanos por igual, es indicio de una necesidad vital que nos ayudará a sortear los diferentes dilemas y contrariedades a las que nos veamos sometidos. Vivir el presente despiertos, es necesario para mantenernos alerta durante la vida cotidiana. Todo lo demás es pura fantasía en la que el ser consigue evadirse de su realidad, esa que le toca experimentar.

La elección de las pruebas es nuestra, aunque una vez encarnados en la tierra no las recordemos. Ellas vienen determinadas como los exámenes a los que tienen que someterse todos los estudiantes, dependiendo el resultado de las mismas del comportamiento que decidamos adoptar. En él no hay determinismo sino los valores morales que hayamos atesorado a lo largo de nuestras vivencias, los que nos aprobarán o suspenderán.

Intentar conocer el futuro puede sumir a la persona en la desesperación o en una profunda tristeza, porque eso significa preocuparse por algo que llegará en su momento, no antes. Si el adivino de turno acierta en sus predicciones, el individuo llega a pensar que le persigue la fatalidad y que se encuentra en desgracia. Sobre esta sensación de angustia por haber conocido el porvenir un tanto desolador, los espíritus responden "Acaso son pruebas que deben sufrir y que han elegido pero (...) vosotros achacáis al destino..." (852, LE). Al no estar preparado para escuchar aquello que no le gusta, creyéndose perseguido por la mala suerte, la persona condiciona su mente para el fracaso, creyendo que no podrá superar tal acontecimiento.

El velo del olvido funciona como un recurso psicoterapéutico. El vivir el día a día sin saber con qué nos enfrentaremos, es producto de la bondad del Padre que a

pesar de cierto determinismo, nos proporciona la ventaja de actuar y pensar rectamente para poder superar las pruebas y reescribir el futuro. No hay favoritismos en las leyes de Dios, la diferencia estriba en el comportamiento adoptado que tendrá que ver con el esfuerzo personal.

“Si aspiras a conocer tu futuro, examina tu presente, programando tus pensamientos, palabras y actos que formarán el tejido que está por venir”. (1)

¿Quiénes somos? ¿De qué pasado venimos? Son respuestas sencillas cuando nos decidimos a analizar nuestro presente y las pruebas con las que hemos tenido y tenemos que lidiar, sin olvidar que “el mañana comienza ahora”.

Longina

(1) Joanna d'Angelis. No rumbo da felicidad. “Desconocimiento do futuro”, 82.



Toda Grecia está sembrada de antiguos oráculos que demuestran la pasión que sentían por conocer el futuro. En el nº28 de Actualidad Espiritista pueden leer el artículo: Médiums y oráculos. En la foto ruinas del templo de Atenea, en Delfos, el oráculo más famoso.

El perfeccionamiento de la mediumnidad y la espiritualización renovadora son problemas de buena voluntad en la decisión de trabajar y en la cooperación, porque solamente buscando traer el Cielo al mundo, por nuestra aplicación al bien, es como descubriremos el camino verdadero que nos conducirá efectivamente hacia los cielos.

*Mediumnidad y sintonía
Fco. Cándido Xavier/ Emmanuel*

Hacer más

Puedes hacer más en favor de la Humanidad si te dispones para ello.

* * *

Extiende la mano a alguien caído; dile una palabra cortés a otro, sonríe para una persona solitaria demostrándole fraternidad; obsequia una flor a un amigo; haz sonreír a una persona triste; enlaza en ternura a alguien desafortunado...

* * *

Hay monedas de amor que valen más que los tesoros bancarios, cuando son dirigidas en el momento apropiado y con bondad.
Nadie dispensa a un amigo, ni desdeña un gesto de socorro.
Disputa la honra de ser constructor de un mundo mejor y de una sociedad más dichosa.

Joanna de Ángelis
Vida feliz, 80

Sí a la Vida

DOMINGO 19 DE NOVIEMBRE DE 2017



6^a JORNADA ESPIRITISTA DE LLEIDA

IMAC
Institut Municipal d'Acció Cultural de Lleida
Regidoria de Cultura
Sala Alfred Perenya
Avinguda Blondel 64

LLEIDA

Sí a la Vida

Domingo 19 de noviembre de 2017



- 10 h. Presentación y bienvenida
- 10.15 h. "EL ESPIRITISMO COMO FILOSOFÍA DE VIDA"
David Estany - Associació Espírita Otus i Néram, Tàrraga
- 11.15 h. "AMAR LA VIDA, UNA VISIÓN SOBRE EL ABORTO"
Sdena Nunes y Karina Penha - Centro Espírita Manuel y Divaldo, Reus
Associació Espírita Otus i Néram, Tàrraga
- 12.15 h. Descanso
- 12.30 h. "AMANECER DE LA NUEVA ERA"
Dolores Martínez y Manuel Sonyer - Centro Espírita Manuel y Divaldo, Reus
- 13.30 h. Descanso para el almuerzo
- 17 h. PRESENTACIÓN DE "LA MANSIÓN DEL CAMINO"
Obra social del Centro Espírita Camino de Redención, Salvador de Bahía (Brasil)
- 17.15 h. "CUANDO TODO CAMBIA"
Longina Martínez - Centro Espírita Manuel y Divaldo, Reus
- 18.15 h. Descanso
- 18.30 h. "MI CUERPO"
Grupo de Teatro Victorien Sardou, Centro Espírita Manuel y Divaldo, Reus
- 19.00 h. Clausura

ENTRADA LIBRE Y GRATUITA

Aforo limitado

Organiza: Centro Espírita Irene Solans

<https://www.ceirenesolans.com/>

Tel. 649 03 72 78

LA PAERIA



Ajuntament de Lleida



The image shows the interior of a grand, domed hall, likely a government building or a museum. The ceiling is a large, dark dome with a grid of recessed square panels. A bright, circular oculus is positioned at the top center of the dome, casting a strong light downwards. Below the dome, there is a curved balcony or gallery with several windows and decorative panels. The walls are adorned with classical architectural elements, including columns and arches. The overall atmosphere is one of grandeur and historical significance.

ESPIRITISMO Y UNIFICACIÓN

DAVID ESTANY

"Divide y vencerás" fue el lema de las legiones romanas para enfrentarse a sus más diversos enemigos. Gracias a la división que causaban en tribus y pueblos vecinos, la acción militar podía completarse con mayor eficiencia y acierto. Ora se ganaban al caudillo de turno con riquezas, ora enfrentaban a pueblos o colonias vecinos entre sí, ora buscaban enemigos externos con quienes enfrentarse o aliarse. Sin embargo, el resultado final siempre era el mismo, tarde o temprano la fuerza militar del adversario se veía debilitada y era el momento en que la maquinaria de guerra romana se ponía en marcha y aplastaba literalmente al adversario.

Tal técnica se fue perfeccionando con el paso de los siglos y los pueblos bárbaros la utilizaron también en contra de la superpotencia militar romana. Frontera a frontera y villa a villa, los pueblos del norte y los pueblos del sur fueron segmentando a la otrora todopoderosa civilización romana, saqueando los Hunos de la mano de Alarico la propia capital romana en agosto del año 410, siendo los vándalos y visigodos quienes tumbaron definitivamente el imperio de occidente en el año 476.

Desde la más remota antigüedad el militarismo y uso consecuente de la fuerza ha sido el modus operandi mediante el cual los fuertes se han impuesto a los débiles, examinando la situación desde la óptica meramente material.

No obstante, desde la óptica del espíritu, el genio militar no acostumbra a ser un espíritu con demasiada evolución moral, con lo cual, en la mayoría de ocasiones, la fuerza militar la ostentan pueblos y naciones que no traen consigo la fuerza de la paz y de la moral cristiana. Vemos en ello el dominio de las sombras sobre el plano terrestre, sobre el que en numerosas ocasiones plasman las hipnosis y las ideoplastias con las que dominan a gran cantidad de espíritus que permanecen

atrapados en las regiones inferiores de la erraticidad terrestre.

También en el seno de las doctrinas espiritualistas, incluso en el seno del cristianismo y también del Espiritismo, las sombras siguen utilizando sus armas para dividir y vencer. Hasta los compañeros más fuertes y los místicos más cercanos a Jesús atravesaron dificultades, vacilaciones interiores y momentos en que estuvieron próximos a tirar la toalla. Si el propio Cristo fue obligado a llevar su cruz, aun estando exento de sombra psicológica y de expiaciones o reparaciones pendientes, ¿cómo no debemos nosotros beber el cáliz del dolor y la hiel de la ingratitud ajena?

No es que las sombras sean más fuertes u organizadas que los trabajadores de la luz. Sucede que demasiado a menudo creemos ser seres superiores en inteligencia, amor y moral, cuando en realidad somos espíritus imperfectos que debemos atravesar nuestras propias pruebas, expiaciones y reparaciones.

La noche antes de ser asesinado en la cruz, Jesús reunió a sus discípulos en torno a Él y aun así Judas lo traicionó. Hoy el Espiritismo vuelve a reunirnos en la que pudiera ser nuestra última vida terrestre en torno a la figura luminosa y amorosa de nuestro maestro Jesús. Es hora pues de aceptar su invitación a unirnos entorno a su figura, sin importarnos nuestras imperfecciones y diferencias.

Marchando unidos en dirección a nuestra propia sublimación espiritual es que seremos fuertes y los adversarios de la luz no lograrán dividirnos.

Traicionemos como Judas la oportunidad que nos brinda la espiritualidad superior y precisaremos de siglos o milenios para reparar el error y volver a alcanzar una nueva oportunidad como la actual de servir y crecer para con el Espiritismo y para con Jesús.

Como reza el Evangelio que “Muchos son llamados y pocos escogidos”. Numerosos concedores de la doctrina de los espíritus se apartan de ella fascinados u humillados. Los primeros creen encontrar la panacea a los problemas en cualquier otra filosofía o escuela, adoptando con entusiasmo métodos y estudios del pasado. Los segundos huyen corriendo de sí mismos, achacando a los demás cuantos males y defectos les martirizan interiormente.

Por ello son tan pocos los escogidos para trabajar en el Espiritismo con Jesús, puesto que la mayoría de candidatos rehúyen el estudio, la meditación interior, la oración e incluso al propio Jesús y a su Evangelio.

El miedo psicológico a crecer o cambiar afecta a los individuos de forma muy distinta. Para unos las ocupaciones laborales o familiares

constituyen tareas impostergables que les impiden dedicarse al bien ajeno. Para otros las diversiones, placeres y ocio en general constituyen una necesidad insaciable que les impide también encontrar tiempo para el autoconocimiento y el autodescubrimiento. Unos por exceso de celo y otros por laxitud moral, lo cierto es que ambos biotipos psicológicos dejan siempre para más adelante las tareas que atañen al espíritu y a la evolución del ser. En definitiva, orgullo y egoísmo presentados bajo la forma de pereza mental y espiritual mediante la cual intentan justificar sus actos y acciones.

Por todos estos elementos se hace tan difícil la unión dentro de las filas espiritistas y aún más la unificación. Se trata de asuntos difíciles de tratar, pues a pesar que Allan Kardec hablase de un Comité Central que velase y actualizase la



Última cena, obra de Juan de Juanes, 1562

Doctrina Espírita con una periodicidad máxima de veinticinco años, lo cierto es que los intentos que han ido surgiendo desde la desencarnación del maestro Kardec han ido más bien encaminados a la disolución del Espiritismo que no a su desarrollo y expansión.

Así las cosas, la prudencia siempre ha aconsejado conservar las obras de Kardec como las bases y cimientos para el desarrollo de todo el edificio espírita. Gracias a sus profundas raíces científicas, filosóficas y de moral evangélica, lo cierto es que el Espiritismo viene aguantando y superando las distintas embestidas de los espíritus mundanos.

Gracias a sus raíces profundamente cristianas, los estudiosos del Espiritismo que con los años han ido convirtiéndose en auténticos espíritas han podido crecer y desarrollar las palancas interiores que impulsan su self inmortal hacia las cumbres doradas de la espiritualidad superior. Es entre estos espíritas sinceros que puede y debe producirse la tan solicitada unión y la tan anhelada unificación de criterios, estudios, sentimientos y acciones.

Edifiquemos las bases sólidas del Espiritismo en nosotros mismos para que nuestro self marque los caminos y el destino a conquistar. Demos a nuestro ego aquello imprescindible para la convivencia terrestre, pero eduquémoslo en el amor y en el servicio activo de nuestro ideal de amor, redención y unificación en las filas del Espiritismo.

Lo más importante cuando hablamos de unión es que la misma se lleve a cabo desde el punto de vista intelectual, emocional y moral. Ninguno de los tres aspectos puede quedar fuera de ningún tipo de unión y mucho menos de una unión del calibre del que estamos hablando.

Desde un punto de vista intelectual, la unión debe pasar forzosamente por Kardec, ya que en caso contrario estaríamos hablando de cualquier cosa menos de Espiritismo. Por ello,

aquellas corrientes o ideas contrarias a Jesús o a Kardec deben quedar fuera de las filas espíritas, pues el tiempo ya las pondrá en el lugar que les corresponde.

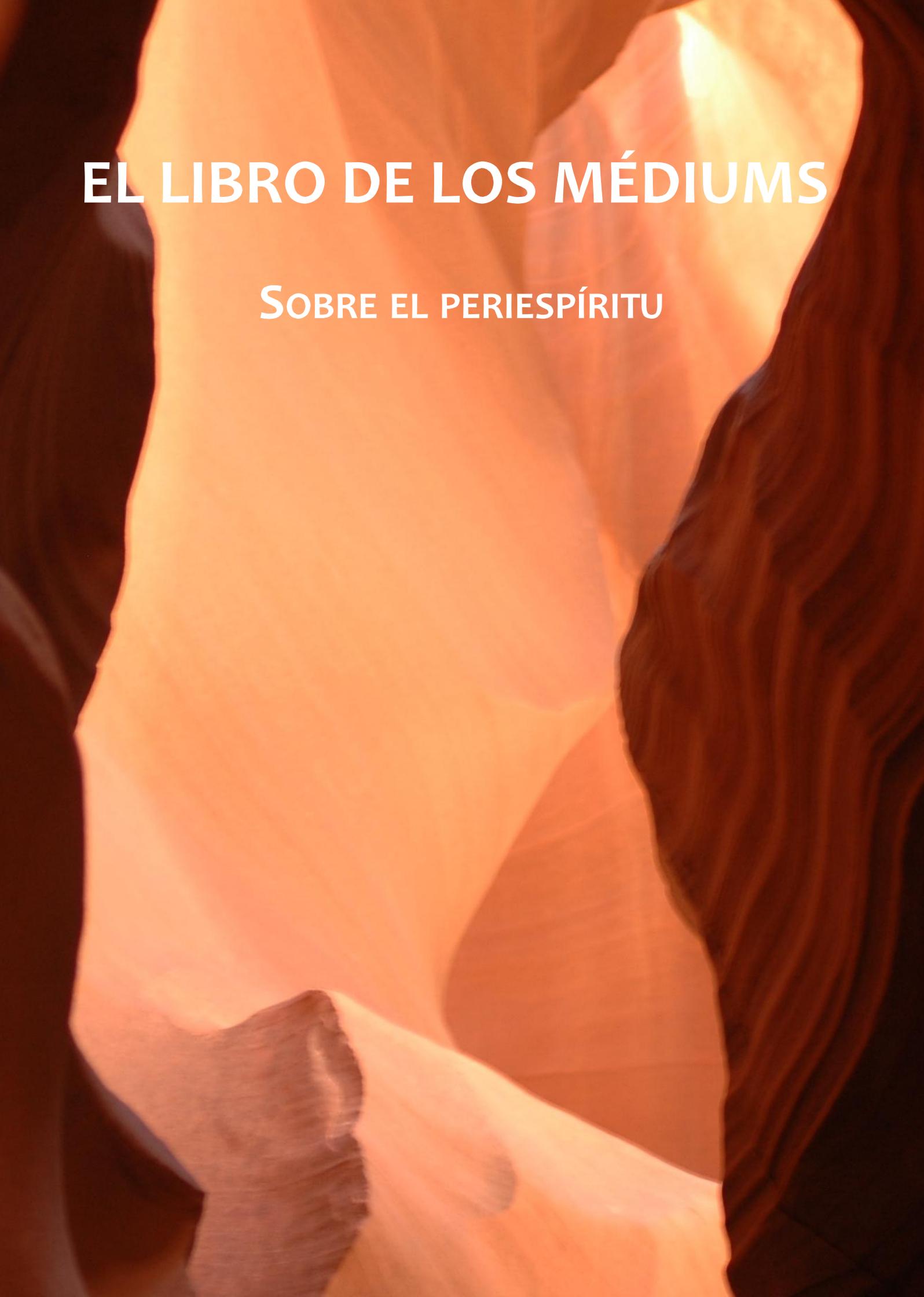
Si algo se viene presentando realmente difícil de conseguir en las filas espíritas es la unión emocional a través del amor y de la benevolencia. Se trata de algo difícil debido a que el self debe sobreponerse al ego, o mejor dicho, el hombre nuevo debe hacer desaparecer todo vestigio de hombre viejo que hay en él. Cierto que el trabajo es personal e intransferible, mas también es cierto que el medio espírita es el taller apropiado para el burilamiento del alma. Por ello, este es el talón de Aquiles del movimiento espiritista, dentro del cual siempre han ido surgiendo escisiones o divisiones que han intentado imponer sus puntos de vista particulares por encima del sentido común y del bien general.

No obstante, gracias a las aportaciones en el campo de la psicología profunda del noble espíritu Joanna de Ángelis y de sus colaboradores, tenemos ya las herramientas para lograr nuestro triunfo interior y el de todo el movimiento espírita en dicho aspecto.

Finalmente, el aspecto moral no es el más difícil de comprender y muchas veces estamos más unidos por la moral evangélica con hermanos de otras escuelas que con los propios compañeros de ideal. Todos conocemos la vida y obra de Jesús cuando estuvo encarnado y todos formamos parte del rebaño puesto bajo su cuidado. No es de extrañar pues que la unión en el Evangelio se dé también entre personas en un principio aparentemente ajenas a los centros y al movimiento espiritista.

Sigamos entonces nuestros caminos hacia adelante y veremos como paulatinamente vamos convergiendo y uniéndonos a nuestros compañeros de ideal y de evolución.

David Estany



EL LIBRO DE LOS MÉDIUMS

SOBRE EL PERIESPÍRITU

Sistema del alma material. Consiste únicamente en una opinión particular sobre la naturaleza íntima del alma. Según esta opinión, el alma y el periespíritu no serían dos cosas distintas o, por mejor decir, el periespíritu no sería otro que la misma alma, depurándose gradualmente por las diversas transmigraciones, como el alcohol se depura por las diversas destilaciones, mientras que la Doctrina Espírita considera al periespíritu como la envoltura fluidica del alma o del Espíritu. Siendo el periespíritu una materia, aunque muy etérea, el alma sería de este modo de una naturaleza material más o menos esencial según el grado de su depuración.

Este sistema no invalida ninguno de los principios fundamentales de la Doctrina Espírita, porque nada cambia el destino del alma; las condiciones de su felicidad futura son siempre las mismas; el alma y el periespíritu forman un todo, bajo el nombre de Espíritu, como el germen y el perispermo los forman bajo el nombre de fruto; toda la cuestión se reduce a considerar el todo como homogéneo en lugar de formarse de dos partes distintas.

Como se ve, de eso no se deduce ninguna consecuencia, y no habiéramos hablado de ello si no hubiésemos encontrado personas inclinadas a ver una nueva escuela en lo que en definitiva sólo es una simple interpretación de palabras. Esta opinión, muy restringida por cierto, aunque fuese más general, no constituiría una escisión entre los espiritistas, así como las dos teorías de la emisión o de las ondulaciones no la constituyen entre los físicos.

Los que quisieran formar partido separado por una cuestión tan pueril, probarían, por lo mismo, que dan más importancia a lo accesorio que a lo principal, y que están conducidos a la desunión por Espíritus que no pueden ser buenos, porque los buenos jamás aconsejan la acritud y la cizaña; por esto invitamos a todos los verdaderos espiritistas a ponerse en guardia contra semejantes sugerencias, y a no dar a ciertos detalles más importancia que la que merecen, lo esencial está en el fondo.

Sin embargo, creemos un deber decir en pocas palabras, en qué se apoya la opinión de aquellos que consideran el alma y el periespíritu como dos cosas distintas. Se funda en la enseñanza de los Espíritus, que jamás han variado sobre el particular; hablamos de los Espíritus ilustrados, porque entre ellos los hay no saben ni más ni menos que los hombres, mientras que la teoría contraria es una concepción humana. Nosotros no hemos inventado ni supuesto el periespíritu para explicar los fenómenos; su existencia se nos ha revelado por los Espíritus, y la observación nos la ha confirmado (El libro de los Espíritus, número 93). Se apoya además sobre el estudio de las sensaciones entre los Espíritus (El libro de los Espíritus, número 257) y sobre todo en el fenómeno de las apariciones tangibles, que implicaría, según la otra opinión, la solidificación y desagregación de las partes que constituyen el alma, y a consecuencia su desorganización. Sería menester también admitir que esta materia que puede hacerse sensible a los sentidos, es, por sí misma, el principio inteligente, lo que no es más racional que confundir el cuerpo con el alma, o el vestido con el cuerpo. En cuanto a la naturaleza íntima del alma, no es desconocida. Cuando se dice que es inmaterial es preciso entenderlo en el sentido relativo y no absoluto, porque la inmaterialidad absoluta sería la nada; luego el alma o el Espíritu es alguna cosa; se quiere decir que su esencia es de tal modo superior que no tiene ninguna analogía con lo que nosotros llamamos materia y que así para nosotros es inmaterial... (El libro de los Espíritus, números 23 y 82).

He aquí la respuesta que sobre este asunto dio un Espíritu:

Lo que los unos llaman periespíritu no es otra cosa que lo que los otros llaman envoltura material fluidica. Diré, para hacerme comprender de una manera más lógica, que este fluido es la perfectibilidad de los sentidos, la extensión de la vista y de las ideas: hablo de los Espíritus elevados. En cuanto a los Espíritus inferiores, los fluidos terrestres están todavía completamente inherentes a ellos, pues es

materia como veis; de ahí los sufrimientos del hambre, del frío, etc., sufrimiento que no pueden padecer los Espíritus superiores, atendido a que los fluidos terrestres están depurados alrededor del pensamiento, es decir, del alma. El alma, para su progreso, tiene siempre necesidad de un agente; el alma sin agente es nada para vosotros o, por mejor decir, no la podéis concebir. El periespíritu para nosotros, Espíritus errantes, es el agente por el cual nos comunicamos con vosotros, ya sea indirectamente por vuestro cuerpo a vuestro periespíritu, o directamente con vuestra alma; de ahí la infinita variedad de médiums y de comunicaciones. Queda ahora el punto de vista científico, esto es, la esencia misma del periespíritu; este es otro asunto. Primero comprended moralmente y sólo quedará una

discusión sobre la naturaleza de los fluidos, lo que es inexplicable por ahora; la ciencia no conoce bastante, pero lo conseguiremos si ésta quiere marchar con el Espiritismo. El periespíritu puede variar y cambiar hasta lo infinito; el alma es el pensamiento; no cambia de naturaleza; bajo este aspecto no vayáis más lejos, es un punto que no puede explicarse. ¿Creéis, acaso, que yo no busco como vosotros? Vosotros buscáis el periespíritu: nosotros ahora buscamos el alma. Esperad, pues. – LAMENNAIS.

Pues si los Espíritus que pueden considerarse como avanzados no han podido aún sondear la naturaleza del alma, ¿cómo podríamos hacerlo nosotros mismos? Es, pues, perder el tiempo en querer escudriñar el principio de las cosas, que así como hemos dicho en El libro de los Espíritus (números 17 y 49) está en los secretos de Dios. Pretender ojear con ayuda del Espiritismo lo que aún no es competencia de la Humanidad, es separarle de su verdadero objeto; es hacer como el niño que quisiera saber tanto como el anciano. Que el hombre haga servir el Espiritismo para su mejoramiento moral, es lo esencial; lo demás es sólo una curiosidad estéril y muchas veces orgullosa, cuya satisfacción no le hará hacer ningún paso, el sólo medio de avanzar es volverse mejor. Los Espíritus que han dictado el libro que lleva su nombre, han probado su sabiduría encerrándose, por lo que concierne al principio de las cosas, en los límites que Dios nos permite penetrar, dejando a los Espíritus sistemáticos y presuntuosos la responsabilidad de las teorías anticipadas y erróneas, más seductoras que sólidas, y que caerán un día ante la razón como tantas otras salidas de los cerebros humanos. Sólo han dicho precisamente lo necesario para hacer comprender al hombre el porvenir que le espera, y por tanto animarle al bien. (Véase a continuación, en la Segunda Parte, el capítulo Primero: Acción de los Espíritus sobre la materia).



Allan Kardec

**El Libro de los Médiums
Capítulo IV sistemas**

El ser consciente es austero, pero sin máscara; es jovial, pero sin vulgaridad; es complaciente, mas sin connivencia; es bondadoso, empero sin anuencia con el error. Ayuda y promueve a quel que recibe su socorro, prosiguiendo su camino sin cobrar retribución.

Es responsable y no se permite el vano reposo mientras el deber lo aguarda. Conociendo sus posibilidades, las coloca en acción siempre que sea necesario, abierto al amor y al bien.

Solo la madurez psicológica, a través de las experiencias vividas libera la conciencia del ser y al conseguirlo, se siente feliz, conquistando la tierra de la promisión bíblica.

Joanna de Àngelis
El ser consciente



SÍ TENGO TIEMPO

ÉRIGOS

Corren tiempos de prisa. El mundo se encuentra bajo el yugo pesado del apuro constante, que no es sino consecuencia del materialismo exacerbado. ¿Quién se atropella en sus propósitos sino aquel que cree que su tiempo es finito? La sociedad de lo inmediato se apodera de espíritus incautos y los encierra en la rueda de la materia para pedalear y pedalear en un bucle sin fin, sin preguntarse para qué. Apelando a la escasez del tiempo, ese recurso inventado, se confunde lo urgente y lo importante, se traspasa la frontera entre rapidez y precipitación, cuando en realidad falta enfoque y sobra ambición.

Obreros de la última hora ven su empuje diezmado por los espinos, y bajo el azote de frustraciones y desengaños, que rasgan el telón de su caridad, se abandonan a la deriva y la autocomplacencia. Otros espíritas, tanto florecidos como en potencia, se dejan adormilar por las facilidades materiales, brebaje de desánimo más potente que algunas aflicciones. Para unos y otros, esas horas de su agenda que antes llevaban la palabra "espírita" impresa a fuego, se llenan paulatinamente de descanso, relajación, monotonía y futilidad. La pereza, el mayor de los pecados, se abalanza sobre el futuro desanimado, que un día se admira de lo rápido que pasaron los días, los años, la vida.

Y mientras las limitaciones insalvables (que son muchas menos de las que se cree) vienen justificadas por el contrato reencarnatorio, aquellas de índole voluntaria y causa ilusoria no cuentan con coartada alguna, ni siquiera la más trillada de todas: "no tengo tiempo". El tiempo, recurso inventado, se malgasta con no hacer nada, pero ¿dónde está la frontera entre la prisa necesaria y la superflua, entre la buena organización y la pérdida? La comodidad, jaula dorada, se cuenta entre nuestros anhelos, pero ¿desde cuándo ella está por encima del trabajo bien hecho, sobre todo en lo que atañe a espiritualidad? Las distracciones, zarzal adornado, son tentadoras, pero ¿qué ha sido de la disciplina que construye y reconstruye a seres, comunidades, naciones y mundos?

¿Cuáles serán las palabras del espírita malogrado cuando su conciencia le pida cuentas de su incuria? ¿Qué alegará, cuando Dios le desconozca y Mamón no le recuerde?

Es innegable que los recursos no están igualmente repartidos y que, según el lugar, la época y el programa reencarnatorio, la capacidad de aprovechar el tiempo es mayor o menor. Esto se observa entre distintos puntos del globo, entre distintas épocas, y hasta entre distintos mundos,





Piedra del sol - popularmente conocida como calendario azteca

como ratifican los testimonios de espíritus nobles mediante comunicación mediúmnica. Podemos destacar aquí la contribución de dos de ellos, que fueron conocidos en la Tierra bajo los nombres de Bernard Palissy y Wolfgang Amadeus Mozart, y cuyas palabras se recogen en la Revue Spirite de Allan Kardec (1).

Destaca la conversación con el espíritu de Palissy, quien en el momento de ser evocado gozaba de una encarnación en Júpiter, hogar de espíritus buenos, y que ofreció una descripción del estado físico y moral de sus habitantes, su flora y fauna, e incluso proporcionó mediúmicamente ilustraciones de algunas viviendas. Preguntado acerca del tempo de la vida allí, sólo con dificultad pudo calibrar (2):

"25. La duración de su existencia, comparada con la nuestra, ¿es más larga o más corta?

- Resp. Más larga.

26. ¿De cuánto tiempo es el promedio de vida?

- Resp. ¿Cómo medir el tiempo?

27. ¿No puedes tomar uno de nuestros siglos como punto de comparación?

- Resp. Creo que alrededor de cinco siglos."

Su respuesta coincide en el orden de magnitud con la del espíritu de Mozart, que también estaba reencarnado en Júpiter (3), y que estimó la duración de una vida allí "de trescientos a quinientos años" (4).

No es de sorprender la dificultad de ambos para aportar una cifra, pues sus puntos de referencia son distintos: aquí el Sol y la Luna indican los días, las estaciones marcan los años, el clima indica el lugar. Circunstancias materiales todas ellas que acompañan el avance de lo inmaterial. Pero ¿Júpiter está a la misma distancia del Sol que la Tierra, recibe la misma luz, tiene el mismo diámetro, velocidad de rotación y traslación, está hecho de los mismos materiales en las mismas composiciones y densidades, a la misma presión y temperatura? ¿El tiempo opera del mismo

modo cuando los puntos de referencia, si es que tienen los mismos, trabajan de modo distinto?

Respondiendo siempre dentro de los límites marcados por la bondad de Dios, el espíritu de Palissy explicó cómo en Júpiter los seres se desarrollan más rápido en su infancia y no ven su inteligencia comprimida por la misma, como tampoco extinguida por la vejez. No tienen que desgastar su cuerpo material con el trabajo físico y manual, del cual se encargan los animales, más desarrollados en ese mundo (5), lo cual deja a los humanos libres para dedicarse a trabajos de índole más etérea.

No es de sorprender que en esas condiciones puedan sacar mayor provecho de su tiempo, pues sus fardos son mucho menos pesados: aquí el sueño absorbe casi un tercio de la vida (y a saber si lo empleamos de forma útil) y el trabajo físico otro tercio más, el hambre apremia varias veces al día, dolencias y enfermedades asaltan varias veces en la vida, y todo ello en

una reencarnación delimitada por una torpe infancia y una decrepita vejez. Vicisitudes todas ellas materiales que aprisionan al ser inmaterial. Pero ¿el ciclo de sueño es el mismo en los nativos de Júpiter (si es que duermen), y sus necesidades orgánicas igual de pesadas? ¿La sensación de paso del tiempo es la misma cuando los anclajes afectan de otro modo, si es que allí tienen los mismos, para empezar?

Los testimonios de Palissy y Mozart muestran el valor relativo del tiempo, que no es causa, sino consecuencia de todos los demás recursos. Los espíritus elevados han forjado en su psique sinapsis más rápidas, verdaderas autopistas cognitivas, y han conquistado el don de la simultaneidad. Su progreso individual se propaga al colectivo y al entorno, dando lugar a un mundo más avanzado donde las necesidades más groseras dejan de existir, mientras que las restantes están cubiertas. A través de esfuerzo, trabajo y mucho servicio (6), han valorizado su tiempo hasta niveles de aprovechamiento sin parangón en la Tierra.



Sus reencarnaciones siguen durando un suspiro, pero un suspiro más lúcido, productivo y feliz que el nuestro. Disponen, pues, de una gran potencia para hacer el bien, y bien se la han ganado.

¿Qué hay entonces de nosotros? ¿Somos los grandes olvidados de Dios y la evolución? ¿Qué consuelo nos ofrece nuestra amada doctrina ante las innumerables limitaciones que nos impone la encarnación en la Tierra (7), hogar de estropeados espirituales, donde el trabajo material es todavía pesado y obligatorio, y por el camino de la vida asoma rescate tras rescate? ¿Qué es de nosotros, pobres presos en las fauces de la materia?

Es cierto que la vida aquí conlleva pesadas limitaciones, pero varias de ellas se pueden atenuar y excepcionalmente, si la situación lo requiere, sobrepasar. Quien realmente quiere algo, quien lo desea lo suficiente, ¿no lo hace pasar por encima de cualquier obstáculo, aun a costa de cualquier consecuencia? Quien estudia para labrarse un porvenir, ¿no renuncia a goces inmediatos en pos de un bien futuro? Quien adopta un camino, un modo de vida, ¿no renuncia a todos los demás? Quien compromete su integridad física mediante una huelga de hambre, o un sacrificio heroico, o sencillamente para el cuidado de un enfermo (8), ¿no se sobrepone al instinto de conservación? Los máximos exponentes del bien a lo largo de la historia, ¿no sembraron sus caminos de renuncia silenciosa, trabajo invisible y servicio abnegado? ¿No le regatearon a su cuerpo físico el suministro de placeres y comodidades (9), para sustentarse únicamente de la satisfacción del bien y la caridad practicados, en obediencia a su conciencia?

La doctrina tiene respuesta para todo, y también para la cuestión que nos ocupa. ¿Qué dice ella siempre acerca de la caridad? Es la herramienta que Dios pone a disposición de la humanidad para purificarse y elevarse hasta Él, y como Dios es justo, pone este medio al alcance de todos sin distinción: cualquiera puede practicar la caridad. Incluso con poco



tiempo, con escasos recursos, se puede hacer caridad, sobre todo la moral. ¿Cuánto tiempo consume una llamada telefónica? Pues hay llamadas que salvan vidas. ¿Cuánto tiempo consume una visita al doliente? Pues hay visitas que reavivan, y otras que dan paz de espíritu al que se tiene que marchar. ¿Cuánto se tarda en pronunciar un sentido "gracias", un "perdóname" o un "te quiero"?

Al final, la caridad se compone de acciones, gestos y palabras que, en sí mismas, necesitan muy poco tiempo para hacerse realidad: si analizas, verás que buena parte del tiempo que consumes en hacer caridad, lo pasas decidiendo si quieres hacerla. "Quisiera ayudarlo, pero ¿de dónde saco los medios?"; "¿Tengo que sacrificar lo poco que tengo para ayudar a esta persona?"; "Ahora no, tengo otro compromiso"; "¿Para qué? Si después ni siquiera lo agradecen"; "Si hubiera hecho tal o cual cosa no se habría buscado este problema"; "¿Y esto no puede hacerlo otro?" Y uno de los mayores asesinos de la caridad: "Lo haré más tarde". Cálculos del ego, en definitiva.

Y esto nos conduce al núcleo de la cuestión: tiempo, tienes. Las veinticuatro horas del día son las mismas para todos. Cómo las empleas, es una cuestión de prioridades. Cuando encuentras o dejas de tener tiempo para algo, no es el tiempo mismo que se ha creado o destruido, sino tu priorización que ha cambiado. ¿Conoces con precisión el límite de lo que te importa? ¿Priorizas lo inmaterial por encima de lo material? Como espírita, ¿cuánto tiempo útil dedicas a la causa? ¿Aprovechas todos los recursos a tu alcance?

Cuando dices "no tengo tiempo" a algo, en realidad estás diciendo "estoy demasiado ocupado", "ahora mismo no puedo encargarme de esto", o "esto no está lo suficientemente arriba en mi lista de prioridades". Cada vez que la vida te pone en una disyuntiva, te está preguntando qué priorizas sobre qué. Es una constante prueba. Existen decisiones acertadas y decisiones equivocadas, pero no son las mismas para todos, y aunque el fondo de la caridad es común para todos los individuos, la forma depende del nivel de conciencia.

Tienes recursos. No menosprecies las potencias de uno infelizmente subestimado: las soluciones intermedias. La mentalidad todo/nada es un virus: responsable de enormes pérdidas, en cualquier ámbito de la vida, conduce con mayor frecuencia al nada, que al todo: "Hoy saldré un poco más tarde del trabajo y me perderé la mitad de la reunión de estudio; para eso, no voy". O dime si te suena esta: "El proyecto tiene que empezar en perfectas condiciones: o lo hago bien, o no lo hago".

No te dejes nublar la mente hasta pensar sólo en absolutos. Estas actitudes cuestan a todos los espiritistas pérdidas importantes de bagaje espiritual. Extirpa de tu mente las raíces del perfeccionismo. Un forzoso aprovechamiento a medias de un preciado recurso a causa de un imponderable no choca con el decoro ni la buena educación: cualquier humano que sea persona entenderá motivos justificados. Mejor presenciar media clase, o media reunión, o media conferencia, o medio viaje, que nada en absoluto, ¿verdad?

Si por un viaje de trabajo no puedes asistir presencialmente a una de tus reuniones habituales, pero a la hora de la reunión no estás atado a ninguna obligación, puedes hacer una oración a la misma hora en la que tus compañeros hacen la apertura. Puedes pasar esa hora, que ellos pasarán en la reunión, leyendo y aprendiendo en sincronización con tus compañeros de ideal. Tal vez puedas pedir a alguien que, mediante un escueto mensaje, te informe del capítulo o pasaje que se analizará durante esa reunión, y leerlo por tu cuenta, pero sabiendo que otros corazones están trabajando en él en ese preciso momento.

Si por los motivos que se tercién no puedes formar parte de un viaje espírita, sí puedes apoyar a los viajantes mediante la lectura y la oración, por ejemplo. Puedes armonizar con el viaje, sintonizar con él. Estar pendiente de qué sucede. Si se trata de un viaje a un congreso, posiblemente retransmitan las ponencias por internet; ¿por qué no seguirlas en directo? Cualesquiera ocupaciones que te retuvieron en tierra no te absorberán el día entero, ¿verdad? Y eres espírita las veinticuatro horas del día en cualquier punto del mapa, ¿verdad? ¿O dejarías de serlo solamente porque tu entorno cambiara?

Sálvate del error de creer que serás buen espírita por inercia; que tu centro funcionará bien por inercia; que las personas que te piden ayuda encontrarán sus respuestas por inercia. La inercia es la tendencia a permanecer en la trayectoria presente. Y la trayectoria presente de la humanidad terrestre (que no la trayectoria de la Tierra misma) es el materialismo. Cualquier esfuerzo de ramificar la civilización terrestre hacia otros caminos morirá si no se le cuida con esmero, como la hermosa flor que perece a merced de la mala hierba. Cualquier alternativa muere si se la abandona a la inercia. Y muy a nuestro pesar, hoy en día a gran parte del mundo el Espiritismo aún le suena a hipótesis alternativa.

Tu prueba requerirá de todas tus energías. Te llevará al límite. Tus ideas,

proyectos y realizaciones te consumirán todo el tiempo que puedas darles. Sólo aquel que realmente optimiza el uso de sus recursos puede decir que ya no da más de sí. Muchas personas, también los espíritas, se quejan de falta de tiempo para cumplir sus propósitos, cuando en realidad sobran otras cosas. No te sumes a esa categoría: habla y piensa con propiedad. Di “no tengo interés”, o “no tengo energía”, o “no tengo valor”, o “no tengo disciplina”. Pero no digas que no tienes tiempo, porque tiempo, tienes.

Érigos

Referencias y notas al pie:

(1) – Allan Kardec: Revista Espírita: Periódico de Estudios Psicológicos. Año I, 1858. Edición del 2005 en español por el CEI.

(2) – Ídem, nº 4, abril de 1858. Conversaciones familiares del Más Allá: Bernard Palissy (9 de marzo de 1858).

(3) – Ídem, nº 5, mayo de 1858. Conversaciones familiares del Más Allá: Mozart. Primera conversación: “P. 26: ¿Cuál es el mundo que habitas? ¿Eres feliz allí? – R: Júpiter. Disfruto allí de una gran calma; amo

a todos los que me rodean; no tenemos odio”.

(4) – Ídem, nº 5, mayo de 1858. Conversaciones familiares del Más Allá: Mozart. Segunda conversación, pregunta 4.

(5) - Ídem, nº 4, abril de 1858. Conversaciones familiares del Más Allá: Bernard Palissy (9 de marzo de 1858). Pregunta 51.

(6) – Ídem, nº 5, mayo de 1858. Conversaciones familiares del Más Allá: Mozart. Primera conversación: “P. 22: Como fuerza progresiva, ¿es la inteligencia que le determina la marcha ascendente? – Resp. Sobre todo las virtudes: el amor al prójimo por encima de todo.”

(7) – Interesante dedicar unos minutos a la lectura de El Evangelio Según el Espiritismo, Cap. IV, ítem 24: “Instrucciones de los espíritus: Límites de la encarnación”.

(8) – Como Sor Juana Inés de la Cruz colaboró en el cuidado de sus compañeras monjas que cayeron víctimas de una epidemia, cayendo ella también.

(9) - “Yo necesito pocas cosas y las pocas que necesito, las necesito poco.” (Francisco de Asís)

Centros Espíritas Colaboradores

Centro Espírita Manuel y Divaldo
Reus · Tarragona
www.cemyd.com
cemyd@cemyd.com

Centro Espírita Irene Solans
Lleida
<http://ceis.spirity.com>
ceirenesolans@gmail.com

Centro Espírita Pablo y Esteban
El Vendrell · Tarragona
<http://pabloyesteban.espiritas.net>
pabloyesteban@espiritas.net

Centro Espírita Clara de Asís
Montequinto, Sevilla
geclaradeasis@gmail.com

Centro Espírita de Ponent
Benavent de Segrià
acep@espiritas.net
<http://acep.espiritas.net>

Asociación Espírita Otus i Nèram
Tàrrrega · Lleida
<http://otusineram.tarregae.org>
otusineram@gmail.com